



## ANEXO 5

### MARTES: Tomos somos diversos. La riqueza de la diversidad.

Jesús nos conoce en profundidad y nos ama tal y como somos, con nuestras virtudes y con nuestros defectos. Él no entiende de diferencias y quiere que nosotros no hagamos distinciones. Entiende la diversidad como una gracia, como una oportunidad, pues a sus ojos todos y todas somos iguales e igual de valiosos. Jesús quiere que nos amemos, que nos tratemos como hermanos y hermanas y que estemos dispuestos a descubrirle en los demás.

Reflexionamos sobre las siguientes frases acerca de lo que es para nosotros como cristianos y maristas, la fraternidad.

Ser fraterno es compartir lo que tengo y lo que soy con el otro cuando está necesitado, porque pertenecemos a la misma familia, la humana

Ser fraterno es sentir lo que siente el otro porque pertenecemos a la misma familia, la humana

Ser fraterno es acoger, tratar y escuchar a todos como iguales, sin distinciones, porque todos y todas pertenecemos a la misma familia, la humana

Ser fraterno es relacionarme con los demás de tal manera, que se sientan a gusto, apreciados y valorados

Ser fraterno es vivir comprometido con toda causa que haga más digna y feliz la vida de todo ser humano porque todos pertenecemos a la misma familia, la humana

En definitiva, es hacer a los demás lo que a nosotros nos gustaría que nos hicieran si estuviésemos en su lugar, porque somos de la misma familia, la humana, porque somos hermanos, hijos de un mismo Dios (Padre-Madre de todos)





Leemos con tranquilidad cada una de las afirmaciones y tratamos de que los niños y niñas las entiendan. Después les podemos pedir que reflexionen acerca de las dificultades que pueden encontrar en su día a día para ser fraternos. Y les explicamos que Jesús quiere que trabajemos por la fraternidad y que nos esforcemos por conseguirla. Otra variante es pedir al alumnado que sean ellos y ellas los que escriban las afirmaciones en carteles grandes y darles un tiempo, después de cada una para pensar si ellos y ellas son fraternos y las dificultades que encuentran para serlo. Los carteles sobre qué es la fraternidad pueden adornar el aula esa semana, además podemos incluir algún collage conjunto acerca de la fraternidad universal, utilizando una plantilla similar al dibujo que aparece más abajo.



Les recordamos que también Marcelino nos pide como maristas que seamos símbolo de fraternidad, que acogamos, valoremos y apreciemos a los demás tal y como son, que nos esforcemos por convivir de forma armónica y que hagamos que todos y todas se sientan parte de la misma familia.





Para terminar, oramos todos juntos:

Señor,  
Enséñame a ver detrás de cada persona  
un hermano.  
Una persona como yo  
con sus sufrimientos y alegrías.  
Alguien que tiene vergüenza, a veces,  
de mostrarse tal cual es  
o que no le gusta mostrarse ante los demás por timidez.

Señor, hazme descubrir  
detrás de cada rostro,  
en el fondo de cada mirada,  
un hermano, semejante a Ti y,  
al mismo tiempo, completamente distinto de todos los otros.

Quiero empezar hoy mismo a comprender a cada uno en su mundo,  
con sus ideales, con sus virtudes y debilidades,  
también, ¿por qué no?... ¡con sus “manías”!

Ayúdame, Señor, a ver a todos como Tú los ves,  
a valorarlos no sólo por su inteligencia, su éxito o sus talentos,  
sino por la capacidad de amor y entrega que hay en ellos.

¡Que en el “otro” te vea a Ti, Señor!  
Señor, que te vea detrás de cada rostro.

Amén.

Pedimos a Dios y a San Marcelino Champagnat que nos ayuden a ser más fraternos y  
símbolos de fraternidad en nuestro día a día.

